

I

En el laboratorio Manuel pensaba en el día. Había mostrado al mundo el trabajo de toda su vida “Una nanofibra que usaba energía oscura positiva para viajar a velocidad de la luz y un diseño genético humano para resistir el viaje” pero por alguna razón le resultaba pesado ¿Qué consecuencias traería esto al mundo? él tendría que saberlo antes de que fuera demasiado tarde.

II

Desde niño soñaba con el tiempo y con los años la ciencia le abrió el camino a sus ideas.

Una noche, el joven comenzó a crear. Usaba la teoría de la relatividad con física cuántica y trazos de genética, si todo resultaba, los libros de Asimov serían verdad.

De pronto, vio una figura frente a él.

No tengas miedo - dijo la figura- he venido a advertirte. Soy *tú* en el futuro y lo que has empezado hoy terminará siendo real, crearás agujeros gusano y será posible duplicar el genoma humano- El chico sonrió - pero he visto el futuro lejano y como un efecto mariposa, este logro *desencadenará una guerra que destruirá nuestra especie*”, el chico se horrorizó, su conciencia peligraría en un futuro. “Pequé por vanidad, publiqué conocimientos sin medir consecuencias –hablaba su *yo* del futuro- para mí es demasiado tarde, pero tú comienzas y confío en que sepas aprovechar lo que te digo, haz desaparecer mi presente y cambiar ese futuro nefasto que he visto. “Ahora debo irme ”-miró su reloj- *el hombre desapareció*.

III

Manuel despertó entre sus notas de viajes en el tiempo de Stephen Hopkins, pensaba si todo aquello había sido un sueño o una premonición del futuro. *No lo sabía pero se sentía advertido*. Habrían cosas que desde ahora quizás descubriría pero sólo divulgaría al mundo calculando primero las consecuencias y no sólo el reconocimiento.